

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En VALENCIA, un mes..... Ptas. 1'50
En las provs. de Valencia, Alicante y Castellón, trimestre.. Ptas. 4'50
Resto de la Península, trimestre. Ptas. 5'50
Extranjero, trimestre..... Ptas. 10'50
Número del día: 5 céntimos.
Número atrasado: 15 céntimos.

LAS PROVINCIAS

DIARIO DE VALENCIA

FUNDADO POR EL EXCMO. SR. D. TEODORO LLORENTE Y OLIVARES EN 31 DE ENERO DE 1866

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En la 4.ª plana: 10 cént. de peseta la línea.
En la 2.ª 6.ª 3.ª plana: 25 céntimos la línea.
Remitidos, reclamos, gacetas y avisos oficiales y de corporaciones: Una peseta la línea.
Esquelas mortuorias: Tarifa especial.
Redacción y Administración: Mar, 29

Asuntos del día

Por lo visto, la serenidad de juicio está desapareciendo de todos los espíritus. Los horrores de la guerra actual, con todas sus escenas trágicas, no bastan a contener el ímpetu bélico de las naciones aledañas de la contienda. Italia se empeña en ir a la lucha, y los telegramas que se reciben de Roma y de otras capitales de aquella nación, dan cuenta de las manifestaciones públicas que se celebran en favor de la guerra.

La prensa alemana, comentando los acontecimientos políticos de Italia, consagra largos artículos a elogiar a Giolitti. Según la Gaceta de Francia, las noticias de Roma permiten creer que continúan las negociaciones y que Giolitti toma parte en ellas con su autoridad de veterano hombre de Estado.

Además del periódico que es aún imposible decir a qué punto han llegado las negociaciones ni si tienen probabilidades de éxito, pero puede ocurrir que Giolitti saque del apuro a Salandra cooperando con el para llegar a una inteligencia entre Italia y Austria.

Las noticias que se reciben de Portugal son de mucha gravedad. El movimiento político de que ayer damos cuenta, reviste suma trascendencia. No se trata ya de un motín, ni de una insurrección intentada. En la vecina república ha estallado una formidable revolución, en la que ha tomado parte el Ejército y la Armada.

El jefe del gobierno español, Sr. Dato, ha confirmado la gravedad de la situación de la nación portuguesa, pero al mismo tiempo, y con objeto de que no tomen cuerpo algunas especulaciones respecto a la posible intervención de España en los asuntos del Estado vecino, ha dicho de una manera categórica que nuestra nación permanecerá neutral en el asunto que se ventila en tierras portuguesas, y que no ha pensado por un momento en todo aquello que se ha venido diciendo en las columnas de algunos periódicos respecto a aspiraciones de España más allá de sus actuales fronteras.

La Marina de guerra italiana

Entre los antecedentes lógicos de la guerra europea, desarrollados por los años 1912 y 1913 figuran frases de los estadistas de las grandes Potencias, que han quedado estereotipadas como históricas. El difunto marqués de San Giuliano, ministro de Negocios Extranjeros de Víctor Manuel, al decir que Italia no admitiría jamás ninguna dominación con señorío prepotente en el Mediterráneo, y contestarle su colega de Viena el conde Tizza que el incremento de la flota austro-húngara, precisaba para avalar su alianza con Italia, a fines de 1913, indicaba una vibración unánime, que conduciendo a la acción a las cancellerías de Londres y París, determinó las célebres réplicas de Winston Churchill, portavoz de la entente frente a las amenazas de la tripleta de ayer.

El elevado ideal de afirmación mediterránea trazado por el conde Cavour, y sustentado por el marqués de San Giuliano en el último gabinete, ha empesado a perderse en el camino de la ramificación colonial de la Libia, con pocas excepciones más para un devenir expansivo que en el territorio de la doble monarquía de los Habsburgo.

Cosas de la guerra

La batalla de Ipres

La ofensiva alemana venía preparándose hacía tiempo. Intencionada contra las líneas inglesas para recuperar la cota 60, y como este propósito fracasó, se decidieron a atacar la línea francesa, un poco más al Norte.

Esta línea, que comprendía un total de 13 kilómetros, partía de la izquierda de la posición británica, pasaba por Pilkem, ganaba un punto cerca de Langemark, y de allí volvía por detrás hasta Bixchove, para ir a terminar cerca del punto en que se unen las fuerzas francesas y belgas.

Los franceses iniciaron un movimiento, que los alemanes interpretaron como una retirada; lanzaron en vista de ello al ataque y entonces se vieron sorprendidos por los famosos gases asfixiantes; tras los gases vino una lluvia espantosa de granadas, que obligó a los franceses a batirse en retirada hasta sus posiciones del Canal.

El principal ataque alemán cargó contra el centro de las líneas francesas, siendo su objetivo apoderarse de la carretera de Dixmude a Ipres, en el sitio en que atraviesa el Canal Streestraete y Het-Sast, sitas en la orilla del Canal, fueron tomadas por asalto. Un poco más al Sur, una maniobra irresistible hizo que Pilkem cayera en su poder.

A pesar de su valiente defensa, los franceses fueron rechazados más allá del Canal. Continuaron los alemanes su marcha hacia adelante, atravesaron el Canal, y después de una encarnizada lucha, tomaron la aldea de Lizerne.

Mantuvieron los franceses hasta que las tropas belgas llegaron en su socorro y ambas dirigieron un furioso ataque contra el enemigo, recuperando Lizerne.

La ruptura de las líneas francesas expuso seriamente la izquierda de la división canadiense, donde estaba atrinchada, y tuvo que retirarse para no ser copada. Pero los germanos se situaron en un extenso bosque, a cuatro kilómetros del nuevo frente canadiense, y era necesario desalojarlo, porque hacía peligrosa la situación de las tropas inglesas.

Entonces se lanzó el contingente canadiense a la bayoneta, cubriéndose de gloria, pero esas filas quedaron terriblemente diezmadas, 250 oficiales y 6.125 soldados fueron las bajas de la división.

La pérdida de terreno por los aliados al Oeste de Zennebeks, obligó a los ingleses a establecer un nuevo frente. El bombardeo de Ipres fue terrible. Las granadas caían de todas partes en las calles y en los edificios; los incendios se multiplicaban, y fué bien pronto evidente que la sola manera de salvarse era la fuga inmediata. El 23 y el 24 de abril los 12.000 habitantes que quedaban, de los 18.000 que formaban la población, marcharon, siguiendo el camino de Poperinghe.

La célebre cota 60, de que tanto han hablado los telegramas oficiales y particulares de Inglaterra y Francia, está situada a 14 kilómetros de Lizerne y a cuatro de Ipres, en dirección Sudeste y en las inmediaciones de Zwentelen.

En un país de la topografía del nuestro, un montículo de esa altura carece de todo valor militar, porque no puede dominar en gran extensión las líneas de comunicaciones, solo en las llanuras de la Flandes Occidental, solo interrumpidas por las dunas de la costa, una posición así tiene una importancia estratégica realmente extraordinaria.

Al menos así la tenía, al decir de la prensa francesa, cuando los ingleses la ocuparon, pero hubo período que dedicó a describirla como una mina y media. Tal vez ahora, reconquistada por los alemanes, resulte que no la tenga. Es lo mismo que el telegrama oficial del general French, que dice: «El frente inglés, delante de Ipres, se ha modificado totalmente, con éxito. Y resulta que el retirarse detrás de las posiciones que antes tenían y estar éstas ocupadas por el enemigo, constituye un éxito. Pensando lógicamente, con unos cuantos éxitos semejantes, Calais y Dunkerque caerán en poder de los alemanes, y el Rey Alberto I, ya nos dirán los ingleses dónde gobierna.»

La comisión de Propaganda

Como estaban convocados, se reunieron anoche en el Ral Penel muchos señores valencianistas y otros muchos comisionados por diversas entidades, al efecto de constituir la comisión de Propaganda que ha de llevar a efecto los trabajos conducentes al mayor éxito del referido apéndice al Monasterio del Puig, y tratar de otros asuntos.

El "apéndice regionalista al Puig"

Se acordó cumpliendo la misión de esta comisión, aprovechar todos los medios posibles para divulgar la historia de este Monasterio, y al efecto, se abióz la idea de organizar conferencias y otros actos en Sociedades y Centros de toda orientación y lanzar al público hojas sueltas y proclamas patrióticas y publicar artículos de divulgación histórica en los periódicos valencianos, con el fin de popularizar el apéndice al Puig.

Finalmente, quedó nombrada la siguiente comisión de Propaganda: Presidente, D. José Clemente Lamuela; vice, D. José María Jiménez Fayos; primer secretario, D. José María Esteve Victoria; segundo secretario, D. José Navarro Cabanes; tercer secretario, D. Luis Cebrián Ibor; cuarto secretario, D. Jaime Peremich; vocales: Sres. Aguilera, Feo Cremades, Montañá, Sansano, Gasión Sllera, Bayarri, Ferrnand Agulló, Ramil, Solá, Zaragoza, Zapater, Guastavino y Cultavi, Caballero y Aínsa.

Las juvenudes adheridas a la idea del apéndice al Puig se reunieron esta mañana, a las once, en el Ral Penel, para orientarse en todo lo referente a este movimiento y poner de acuerdo respecto a los medios que conviene poner en práctica para conseguir un éxito completísimo en el referido acto al Puig.

La Comisión ejecutiva

Con el fin de estudiar y proponer los medios más oportunos y eficaces para el logro de la finalidad patriótica que se persigue, se constituyó esta otra comisión. Presidentes: D. Francisco Cantó, que lo es de Lo Ral Penel, y D. Juan Pérez Lucia; secretario, D. Santiago Cebrián Ibor; vocales: D. José Martínez Aloy, señor marqués de Colomina, D. Leopoldo Tréner, D. Luis Cebrián Mezquita, D. Faustino Barberá, D. Francisco Vives Liern, D. Teodoro Llorente, D. Antonio Guillén R. de Cepeda, señor barón de Añaba, D. Francisco Carreras, D. José Rodrigo Ferrnand, D. José Sánchez Sivera, D. Francisco Martínez, D. Luis Tram-yeres, D. Vicente Vives Liern, D. Miguel Martí.

Después de una discusión animada y en medio del mayor entusiasmo, se acordó comenzar los trabajos preparatorios y que éstos se ensesinen a procurar que el acto patencie la opinión de Valencia, y tenga los caracteres de un acontecimiento.

Conservatorio de Música

Hoy, a las seis de la tarde, se verificará la 5.ª audición del presente curso, con arreglo al siguiente programa: Primera parte.—1.ª, «Tarantela», para violín, de Drlia, por el alumno de segundo curso D. Vicente Jiménez, de la clase del Sr. Lapierre, acompañado al piano por la señorita Teresa Morell.—2.ª, «A Prieros», b) «La Roseau», de Godefroid, para arpa, por la alumna de primer curso señorita García Orts, de la clase de la señora Visini.—3.ª, «Primer Arabesque», de Claude Debussy; «Scherzo-Valse», de Moszkowski, por la señorita Pilar Bgüena, de sexto curso de piano de la clase del Sr. Fomet.—4.ª, «Don Carlo», para bajo, de G. Verdi, cantado por D. Pedro Granell, de la clase del señor Alonso, acompañado al piano por D. Leopoldo Querol.

Segunda parte.—1.ª, «Estudio del lenguaje musical en sus relaciones con el lenguaje literario», por la señorita Jossina Gil, de la clase de Formas Musicales del Sr. Ferrnand.—2.ª, acto segundo de El amor que pasa, de los hermanos Quintero, interpretado por las señoritas Emilia Real, Francisco Cardo, Isabel Ventura, Matilde Corch, Hermenegilda Izáñez, Isabella Fomet y los Sres. D. José Soler Ferrnand, D. José Bellver y D. Emilio Fomet, de la clase del señor Colom.

Tercera parte.—1.ª, «Danza mora», de Tárrega; b) «Capricho estudiantil», de Peschatschek para mandolina y guitarra, por las señoritas María del Remedio Peis y Filomenita García Orts, de la clase del Sr. García de la Rosa.—2.ª, a) Rigoloso Concert-Paraphrase, de Liszt, por la alumna de segundo de ampliación señorita María Lita, de la clase del señor Martínez; b) «Estudio núm. 2», de Rubinstein, por el alumno de segundo de ampliación don Elio Domingo Suay, de la clase del Sr. Martínez.—3.ª, Gioconda, romanza para tiple, de Ponchillón, por la señorita María Ferrnand Climent, de la clase del Sr. Alonso, acompañada al piano por D. Leopoldo Magenti.

Junta de Obras del Puerto

A las once se reunieron las comisiones de la Junta, desechando algunos expedientes de trámite. La sesión secreta duró hasta hora muy avanzada, y a las dos de la tarde se abrió la sesión pública. Leída y aprobada el acta de la anterior, el presidente, Sr. Polo de Bernabé, pronunció un elocuente discurso saludando a todos los vocales, a quienes se ofreció y de quienes solicitó su cooperación para el mayor éxito de su gestión en la presidencia y para defender los intereses del puerto, haciendo obra fructífera. Lo contestaron brevemente en términos muy afectuosos, los Sres. Lleó (D. Lorenzo) y Guillén Engo.

Racha de suicidios

Un joven se arroja desde el Miguelete

«Viento de ahorcados» Cuando tenemos noticia de que un semejante atenta contra su vida, invariablemente nos preguntamos: «¿Quién será el otro?» Y es que nunca un suicidio va solo. Se dan en raras de varios, algunas veces en un número aterrador y en distintas poblaciones. A propósito de esto, que pudiera considerarse como una casualidad, si no lo hubiéramos observado en muchas ocasiones, recordamos haber leído en un libro de cierto autor inglés, cuyo nombre no se nos viene a la memoria, que en Londres existe una leyenda: cuando sopla determinado viento, muchos individuos no pueden sustraerse a su maleficio influencia y se ahorcan... Y cuentan que todos tienen al viento de ahorcado.

Relato del campanero

La noticia de que un joven había atentado contra su vida, arrojándose desde la plataforma del Miguelete, circuló por la ciudad con la velocidad del rayo. El campanero de la hermosa torre, D. Rafael Aguado, con quien hablamos, nos hizo el siguiente relato: «Soy un pecador alma que a las nueve y cuarto de la mañana me encontraba en la torre, cuando se presentó un joven que aparentaba tener unos 20 ó 22 años. Vistió blusa blanca, y tan larga, que casi le llegaba a los pies, y en la mano llevaba una caña de cortas dimensiones. Fugó los cinco céntimos que cuesta llegar a la plataforma, y pasó adelante. El aspecto del joven era risueño, y nada hacía presumir que fuera a atentar contra su vida. Y al efecto, recuerdo que golpeaba el suelo con la caña, mientras buscaba la moneda. A las diez de la mañana, terminados los toques, tuve necesidad de salir, pero como no había visto bajar al joven, llegué hasta la plataforma. Encontré al joven dormido junto a la barandilla, cerca del punto por donde se arrojó. Al despertar el joven me dijo: «Tan pronto.» Yo le pregunté que abandonara la torre, pues tenía que hacer, y empezó a descender, creyendo que me seguía el joven. Cuando estaba a la altura de un tercer piso, oí un ruido extraño y voces; pero llegué abajo, encontrándome con unos forasteros que querían salir de la torre; me dispuse a salir, pero me avisaron de lo que ocurría, y marché seguidamente al Juzgado a prestar declaración.»

Como debió ocurrir el hecho

El joven se debió dirigir hacia la barandilla, punto recayente a la calle del Miguelete, y saltando aquí se colocó sobre la cornisa, dando un salto y lanzándose al vacío. El cuerpo del infortunado suicida cayó oblicuamente, yendo a chocar sobre el ángulo de la cornisa del tejado de la casa núm. 1 de la expresada calle, esquina a la Subida del Toledo, haciendo saltar algunos ladrillos. Retó el suicida, yendo a parar junto a la acera de enfrente, debajo mismo de la torre del reloj. En aquel momento pasaban numerosos transeúntes y un tranvía eléctrico. Los que presenciaron el horrible espectáculo, quedaron horrorizados. El suicida quedó en posición supina, en medio de un gran charco de sangre, que le manaba en gran abundancia por los oídos, nariz y boca. Uno de los que pasaban en aquel momento era el médico D. Rafael Ferrer Navarro, que se acercó al suicida, y como veía que aún daba señales de vida, pues efecto sin duda del choque con el alero del referido tejado, se había amortiguado el golpe, requirió el auxilio del guardia municipal núm. 187 y el cabo número 198, de punto en la Casa Vestuario, que acudieron al lugar del suceso para que trasladaran al joven a la casa de Socorro de la Gloria. Un carretero, llamado Francisco Codóñez Muñoz, criado de D. Leocadio Muñoz Ortiz, que cruzaba por la calle del Miguelete y formaba parte del grupo de curiosos, ofreció su vehículo para llevar a cabo el traslado. El director del mencionado centro benéfico, Dr. Pérez de Tudela, reconoció al joven, diciendo que era cadáver. Le apresó la fractura de la base del cráneo y destrozó completo de los huesos de las piernas. El juez, en funciones de guardia, que lo era el del distrito de San Vicente, D. Carlos Alca Cabrerizo, y oficial habilitado D. Juan Pérez, instruyeron las oportunas diligencias sumarias.

El cadáver

Como hemos dicho al principio, el joven vestía blusa blanca, camisa a rayas blancas y azules, chaleco y pantalón de lanilla a cuadros blancos, botas negras y gorra de pana verde obscuro. En los bolsillos se le encontró un trozo de pan, con viandas dentro, resto del almuerzo, pues estaba molido, un librito de papel de fumar, un pañuelo de color, unos gemelos de latón y una cuadrilla de papel con un cuento manuscrito. El Juzgado dispuso el traslado del cadáver, que no pudo ser identificado, al Depósito, donde hoy le será practicada la autopsia, y caso de que no se le identificara, se le fotografiará.

¿Fue suicidio o un caso de sonambulismo?

Como es natural, el suceso fué causa de muchos comentarios, y durante todo el día hubo estacionada gente en el lugar que ocurrió, haciendo comentarios. Una de las versiones que oímos, asegura que el infortunado joven estuvo por la mañana en la plaza de la Constitución, donde se reúnen los obreros sin trabajo, y sin duda por no encontrarlo, acosado por la miseria, se decidió a tomar tan fatal resolución. También se asegura que antes de suicidarse estuvo orando en la capilla de la Purísima de la Catedral, preguntando después por dónde se subía al Miguelete. Como se vé, esta versión se aparta un tanto de los hechos como los relata el campanero Sr. Aguado, pues uno que se va a suicidar, como no tenga perturbadas las facultades mentales, no sufre contento, ni almuerza arriba, guardándose los restos en el bolsillo, aprata que lo querria si se iba a matar; ni se duerme, si su propósito son los de atentar contra su vida. Pudiera darse el caso de que fuera un caso de sonambulismo. El joven es posible que se levantara estando aún adormido, y aunque completamente despierto—se han dado y se dan muchos casos análogos—y en vez de dirigirse a la puerta pudo saltar la baranda, lanzándose al vacío. De forma que el joven no tuvo intención de matarse, o si lo hizo, fué en un estado de inconsciencia. Ojeada retrospectiva El tema de todas las conversaciones fué el suceso que queda relatado, al que todos dan el nombre de suicidio, y al efecto se recordaba el nombre del último que puso fin a su vida arrojándose desde el Miguelete. A título de curiosidad, y tomándolo del libro El Miguelete y sus campanas, de nuestro estimado amigo el conde D. José Sauchis Sivera (Lá Oros), vamos a reseñar los suicidios arrojándose desde la torre citada. El primero ocurrió el día 23 de diciembre de 1767; el suicida era un soldado gatañán llamado Manuel Sarcos Arner, de 30 años de edad. No ocurrió otro suicidio hasta el siglo siguiente. El día 11 de abril de 1831, D. José Brund, médico, de 36 años, puso fin a su vida de igual forma. El 30 de junio de 1861, hija Isabel Barrera Mestre, de 30 años, hija de un conocido comerciante, se arrojó desde el departamento de campanas, yendo a caer al mismo punto donde quedó el joven de ayer. Au que en principio se creyó que se había tirado desde la plataforma, averiguóse que fué d lugar que queda dicho, porque se prendió la ropa con alfileres y junto al ventanal de las campanas fueron encontrados algunos de ellos y una salla, que utilizó para encaramarse al mismo. El 14 de febrero de 1887, un joven de Rufaía, llamado Vicente Navarro, de 18 años, se arrojó desde la plataforma. Y en 20 de noviembre de 1895, el maestro de obras D. Antonio Labrador, se arrojó desde lo alto, yendo a caer a la plaza del Miguelete, frente a la verja.

LOS RIEGOS

Al recibimos anoche el gobernador civil en su despacho oficial, nos dijo que había recibido un recurso interpuesto por la Junta de Gobierno de las Aguas del río de los Santos, de Játiva, solicitando la revocación de la solución gubernativa, y acompañaba documentos en los cuales se ve demostró su indiscutible derecho de propiedad sobre dichas aguas. El gobernador civil remitió inmediatamente dicho recurso a la jefatura de Obras públicas, donde será estudiado detenidamente para informarlo y poder obrar con justicia. Respecto a la dimisión del alcalde de Játiva y enfermedad de todos los concejales de dicho Ayuntamiento dijo el Sr. Tejón que sigue el asunto en el mismo estado, esto es, sin que ocurra nada al Ayuntamiento, y encargado de la alcaldía el secretario de aquel Municipio. Añadió que con objeto de instruir diligencias había marchado ayer a Játiva el fiscal de Su Majestad Sr. Molina, acompañado del agente de Vigilancia D. Eugenio Rach. Terminó lamentándose de la actitud de los concejales de Játiva, actitud que nada tiene de común con el asunto de las aguas, que parece ser su determinante.

Huelga de huertanos

Compás de espera Conforme adelantábamos en nuestro último número, ayer mañana verificóse en el Ayuntamiento la reunión de alcaldes pedáneos con el Sr. Maestre, para ver de llegar a un acuerdo en lo que se refiere a la anunciada huelga de huertanos. El alcalde hizo ver a los reunidos la precipitación de su acuerdo, exponiéndoles, además, los graves perjuicios que irrogaría a la ciudad de mantenerse en aquel. Les manifestó también que, continuando en su actitud, no dejaban en libertad al gobierno para solventar la cuestión. El éxito ha coronado las gestiones del señor Maestre, pues los alcaldes pedáneos han suscrito un acta, en la cual, sin renunciar a la aspiración de que la exportación de la patata sea autorizada sin pagar impuesto, se comprometan, en nombre de los huertanos, a no secundar la huelga. Por su parte, el alcalde se comprometió a gestionar verbalmente cerca del ministro de Hacienda que se autorice la exportación, a cuyo efecto, una de las primeras gestiones que hará en la Corte, será la de defender las aspiraciones de los cultivadores de patata. Terminada esta conferencia, fué visitado el Sr. Maestre por una nutrida comisión de alcaldes, en la que figuraban, por sí ó representados, los de los siguientes lugares: Alfar del Patriarca, Benimámet, Tauladella, Mahuella, Moncaia, Almazora, Rosofort, Benifarrag Carrera de Encorts, Albuixech, Castellar, Benimamet, Puebla de Farnals, Vinalesa, Sedaví, Tabernes Blanques, Beniparrel, Venta del Emperador, Museros, Borbotó, Alborays, Albalat de los Sorells, Alpal, Burjassot, Foyos, Bonrepós, Meliana, Masamagrell, Silla, Albalcor, Fuente de San Luis, Masanaya, Carpesa, Casas de Barchina, Rafelbunol, Góndola, Cuart de Poblet, Paterna, Manises, Mislata, Chirivella, Alacüas, Aldaya, Picafes, Torrente, Valpatria, Carrera del Río, Benetússer, Nazaret y Pinedo.

Como también adelantamos, por el gobernador civil, había estado en el despacho de éste, sin llegar a un acuerdo en lo que se refiere a la cuestión de la huelga.

El Sr. Maestre, con el Sr. Muga, hicieron a los visitantes la promesa de gestionar cerca del gobierno la resolución sabida convalidados, después de una discusión laboriosísima, en la que los huertanos aplacaron toda actitud violenta hasta recibir de Madrid las noticias satisfactorias que se les interesaban.

JUAN B. ROBERT





